

■ Robert Harvey: Trayectoria del artista

Matilde Torres López*

Como malagueño de adopción, por compartir su vida entre nosotros durante treinta y dos años y por el reconocimiento a su labor, la Diputación de Málaga, le dedicó en Macharaviaya, el día 3 de Abril del 2004 una exposición-homenaje. Celebrada en el Museo de los Gálvez, en la exposición se podían ver lienzos de Robert y de amigos pintores, invitados a participar en dicha muestra. Fue un evento entrañable, lleno de amistad, reconocimiento y sobre todo de cariño. Al mes siguiente de ser homenajeado, Robert nos dejó físicamente, aunque todos sabemos que él y su obra siguen con nosotros.

Estaba predestinado que el inicio de nuestra amistad, fuera en la *Huerta del Ángel*... allí conocí a Robert, presentada por un amigo pintor y con motivo de una reunión de artistas. Cuando le vi por primera vez me sorprendió en muchos aspectos, posteriormente me siguió sorprendiendo por su humanidad, su amor a la naturaleza, a los animales y de forma particular por su pasión a la pintura.

Robert Marin Harvey nació en Lexington, Carolina del Norte, en el año 1924 y desde muy pequeño, siempre supo que quería ser pintor. Con esta clara y certera decisión tomada desde su más tierna infancia, Robert Harvey estuvo toda su vida dedicado a la investigación, a la captación y composición de modelos, que fijaba sobre el soporte con diversas técnicas, aunque mantuvo una línea fiel y estable con los pinceles. Este artista, americano de nacimiento y andaluz de corazón, tuvo un inicio y etapas difíciles dentro del complejo mundo del arte, pero siempre superadas por su capacidad y entrega al trabajo.

Criado por dos mujeres -su madre y su abuela-, estuvo rodeado de cariño y apoyo en los difíciles años de la depresión norteamericana. La influencia de ese cariño le acompañaría toda su vida.

En 1942 inició sus estudios de Bellas Artes en la Ringling School of Art de Sarasota. Fue en el año 1948, cuando presentó su primera exposición individual, en Taos, Nuevo Méjico y a partir de 1955 expuso en California, donde se le comenzó a reconocer su labor. Tras un viaje por Europa, en 1959 expuso en San Francisco, en la Gumps Gallery. También mostró obra en la Charles Campbell Gallery, iniciando su "*Family Album*", serie que le hizo ganar el premio de la Ford Foundation Purschade y la mención de honor del Corcovan Gallery en Washington D.C. —esa serie fue el resultado del recuerdo de las viejas fotografías que de niño miraba con su abuela—.

TORRES LÓPEZ, Matilde, "Robert Harvey: Trayectoria del artista", en *Boletín de Arte*, n.ºs 26-27, Universidad de Málaga, 2005-2006, págs. 851-853.



1. *El sombrero rosa, 2003. Acrílico, (130 x 97)*

Robert provenía de los ambientes culturales y artísticos estadounidenses de mediados del siglo XX, en los que se rodeaba de personajes como: Max Ernst, Robert Duncan, Truman Capote o Bárbara Hutton, entre otros. Viajando además por diversos países, entre los que se encuentran Francia, Inglaterra, Irlanda, Marruecos y España.

Tras esas visitas a diferentes lugares, encontró lo que buscaba: un lugar para retirarse y poder hacer una de las cosas que más le gustaba, pintar. Ese sitio estaba en Andalucía, concretamente en la Axarquía malagueña, zona de fuertes contrastes de color y de una luz que bien supo recoger y plasmar en sus lienzos.

Durante más de tres décadas, el artista tuvo su casa-taller en la *Huerta del Ángel*, en el pueblo de Macharaviaya. Rodeado de naturaleza y en la simplicidad de lo cotidiano, donde constantemente estuvo investigando, experimentando y creando su obra. Labor interrumpida a veces, por la visita de amigos y que alrededor de la mesa, junto a la chimenea o bajo la parra en el patio -dependiendo de la época-, daba motivo para largas y entrañables charlas. Tertulias en las que se hablaba de cine, de cocina, de política y por supuesto de arte y artistas, siempre regadas con un buen vino o un vodka.

En los años que Robert vivió con nosotros, muchas fueron las exposiciones realizadas y muchos los temas iconográficos representados. En su larga trayectoria y extensa producción, destacan las imágenes tomadas de fotografías -sobre todo de su infancia-, en la que nos mostraba imágenes, casi siempre con mujeres de miradas furtivas. También trabajo las composiciones geométricas, los retratos y todo lo relativo a la naturaleza, bien desde la temática del bodegón o bien desde el paisaje, que lo reflejaba en su máximo esplendor. Todo ello realizado con un sentido casi místico, de meticulosidad y de gran experiencia, donde unía los colores con la luz, las formas con la sensación e incluso los elementos con el olor.

Quienes hemos tenido el privilegio de observar la obra de Robert Harvey, hemos sentido la transmisión del equilibrio, de la precisión y la sobriedad, todo ello en su conjunto y en particular, por los grandes espacios que casi siempre ha dejado libres en la mayoría de sus composiciones, a veces en los paños que sirven de base a los elementos, otras en partes casi vacías pero con un mensaje bien intencionado. En los paisajes, es sorprendente apreciar la simplicidad en la naturaleza, en su estado más puro, no por ello menos importante, del color y forma de las hojas, de los troncos y tallos desnudos de los árboles y de los rayos de luz filtrándose por los mismos.

* Investigadora vinculada a la UMA.

2. *Sauces*, 2003.
(Acrílico, 114 x 146)



Sus composiciones, imágenes creadas a partir de datos reales, están estructuradas y realizadas de acuerdo con su propia personalidad, apreciando en ellas, su independencia, la sensibilidad, el apasionamiento, la delicadeza, la fuerza y el pudor que vela por esa misma fuerza, siempre partiendo de lo sencillo, de lo cotidiano, por que para él, lo cotidiano era la vida y la vida es arte.

Indudablemente a lo largo de su trayectoria artística, Robert Harvey tuvo influencia de otros autores y de distintas épocas, pero siempre fue por libre, sin encasillarse en ningún estilo o grupo de artistas. Admiró y creía sin dudar, que Picasso era el genio artístico del siglo XX, no creyendo a nadie superior a él, dentro del Arte Contemporáneo. Pero aún con ese reconocimiento, no apreciaba ninguna influencia del gran pintor en su obra.

Parte de su producción pictórica, se encuentra en diversas colecciones particulares y museos de países de Europa y América. Otra gran parte está localizada en España y sobre todo en Málaga y provincia.

